

Instituto Panamericano de Geografía
e Historia (IPGH). Universidad Estatal
a Distancia (UNED)

**MANUAL DE MATERIALES DIDACTICOS
PARA LA ENSEÑANZA DE LA
GEOGRAFIA, A NIVEL DE
III y IV CICLOS**

San José, Costa Rica, 1978

Editado bajo la responsabilidad de las instituciones arriba mencionadas, se encuentra en circulación este manual que contiene materiales didácticos susceptibles de ser utilizados en la enseñanza de la geografía en los cursos de colegio (tercero y cuarto ciclos). Es un grueso volumen de 220 páginas que incluye numerosas fotografías de superficie en blanco y negro y color y aéreas, mapas, diagramas, cuadros y tablas estadísticas y dos agregados fuera de texto. El libro no está empastado sino que consta de hojas sueltas sujetas por tomillos para facilitar el uso de los diversos materiales por parte del profesor. Los dos agregados fuera de texto son: uno es la imagen del país obtenida por satélite, el otro es una amplia hoja titulada Ejemplo de datos numéricos útiles para el estudio geográfico de un país. Valores para Costa Rica a nivel de cantones y que contiene 62 columnas, correspondiendo la primera a las provincias y cantones del país y las restantes a valores estadísticos extraídos de los censos. La obra en sus lineamientos generales obedece a las recomendaciones y esquema general que elaboraron los participantes en un "Seminario sobre materiales didácticos para la enseñanza de la geografía a nivel medio" que se desarrolló en el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, del 3 a 7 de mayo de 1976. Patrocinaron esta reunión de trabajo el Comité de Enseñanza de la Geografía del IPGH y la

Sección Nacional de México. "El objetivo general del mencionado seminario fue el de establecer acuerdos sobre los materiales didácticos que son necesarios para crear en el educando la conciencia de que la geografía tiene aplicación inmediata y es un factor importante para la resolución de los problemas nacionales en beneficio del progreso de los países".

El temario es extenso: el programa. La planificación de los cursos: objetivos del proceso enseñanza-aprendizaje; actividades de aprendizaje, técnicas participativas, recursos o materiales didácticos, evaluación, son los temas específicamente pedagógicos (aparte una introducción en que se señalan muy someramente los objetivos de la enseñanza, que tal vez debió haber sido mejor educación), pero a los que se da escasamente cuatro páginas y media, de modo que, se nos ocurre, el manual parece carecer de una base psicopedagógica fundamental. Y ello se echa de menos de inmediato porque los temas siguientes son introducidos sin mayor preámbulo, sin que se demuestre que tienen íntima relación con una situación de aprendizaje o con las necesidades de una metodología moderna de la enseñanza de la geografía.

Así, el capítulo II se refiere a datos estadísticos en donde ahora se dice que

E. Flores Silva

“educar es capacitar al individuo para una acción definida en provecho de la comunidad” y para lograr esto necesita de datos numéricos ordenados, pero para el estudio de un solo país se dice que “no valen datos a nivel nacional” sin especificar cuáles porque indudablemente sí valen y mucho. El capítulo es interesante porque enseña a los profesores a buscar y manejar una gran cantidad de información que normalmente no usan; desgraciadamente, la mayor parte de los datos que se entregan corresponden a países que no son del área: Chile y Colombia. Se muestran asimismo algunos ejemplos de gráficas que los alumnos de un grupo pueden confeccionar y luego analizar para extraer conclusiones.

El capítulo III salta al tema “El libro de texto en la enseñanza media” en el que se señalan las mejores características que debe reunir un auxiliar de este tipo. Se completa con fotos, gráficos y cuadros (algunos de Costa Rica), se formulan preguntas, se plantean problemas y se evalúan según el nivel para el que se recomiendan; hay también un modelo de lección sobre el bosque tropical húmedo, adjuntándose el material ilustrativo de fotos, mapas, datos, etc., y un modelo de ejercicio de autoevaluación final.

“Materiales cartográficos” es el tema del IV capítulo en el que se definen y clasifican mapas y atlas, se señalan las exigencias básicas que deben reunir los que tengan o pretendan usarse como materiales auxiliares de la enseñanza así como algunas técnicas elementales relacionadas con su utilización pedagógica. Mas complicados son los ejemplos que se ofrecen en cuanto a interpretación de mapas y cartas.

El capítulo V se titula “Materiales o recursos audiovisuales” y, por lo que se lee, no considera como tales a los ya reseñados mapas y atlas. Al resto lo clasifica en “No proyectables”, “Proyectables” y “Otros” (pizarrón, maquetas, bosquejos, álbumes, exposiciones, etc.). Entre los primeros: el rotafolio, el cuadro sinóptico mural, el estarcido de mapas, las imágenes de estudio, los rompecabezas murales, el mural didáctico de comunicación, el cartel. Entre los “Otros”

(capítulo VI): las maquetas, el pizarrón de la sala de clases, bosquejos o diseños de elementos geográficos, los álbumes, las excursiones, etc.

Un capítulo novedoso y de gran utilidad para el profesorado es el referente a fotografías aéreas (capítulo VII). Se dan nociones sobre los tipos de fotos aéreas, sobre las escalas y los usos de éstas así como los servicios de los satélites Landsat, se señalan las ventajas de su utilización en la enseñanza de la geografía a nivel medio y se esquematizan las fases recomendables (primer contacto, fotolectura, fotointerpretación, nociones de fotogrametría. El capítulo se complementa con ocho ejercicios con fotos aéreas, relativas a aspectos muy diversos: crecimiento de la ciudad de San José, (años 1945 y 1974), área volcánica del Poás, área suburbana de Tres Ríos, área agrícola al N. de Cartago, área de plantación de palma africana de Parrita, área agrícola de Guayabo (Guanacaste), que tiene estación seca prolongada, curso inferior del río Estrella en la provincia de Limón con plantaciones bananeras, y área de colonización pionera de la planicie recorrida por el río Achiote en las llanuras del norte del país. La identificación de cada una de ellas y su localización es posible gracias a la inserción de trozos de las cartas topográficas respectivas.

Las páginas 173 y siguientes han sido dedicadas a apéndices; el A, ejemplo de introducción, está destinado a hacer una comparación entre información básica no necesariamente geográfica y preguntas de índole geográfica que tienen relación con esa información; el B es un intento por esquematizar ideas acerca del método o los métodos de enseñanza, dividiéndolos en individuales y de grupo y luego señalando aspectos del mismo en situaciones de aprendizaje: exposición, demostración, simposio, panel, sociodrama, etc.; el C es otro esquema o carta descriptiva aplicable a un programa, plan de clase o unidad; el D es una colección de trozos de cartas (urbana, topográfica, etc.) en colores y a diversas escalas; el E es un cuadro de evaluación de materiales audiovisuales proyectables y otro para no proyectables; el F un juego de fotografías mosaico

aéreo, fotos de volcanes, imagen Landsat del golfo de Nicoya; el G contiene cuadros estadísticos del país (obtenidos del censo de 1973 y de anuarios y referidos, principalmente, a aspectos humanos) y el apéndice H es la bibliografía utilizada en el seminario.

No se puede negar que el esfuerzo realizado, sobre todo por los colegas M. Aceves, de México, Juan Hbto. y F. Magallón, de Costa Rica, y H. Wood e I. Wood, de Canadá, a cuyo cargo estuvo la edición nacional, ha sido grande, por mucho

que se haya tenido el molde de la edición mexicana y los resultados del seminario a que se aludió al comienzo. Pero, tal vez por esta misma razón los autores se vieron compelidos a seguir un patrón que pudo ser mejor. Abundan los errores tipográficos y algunos conceptos pedagógicos quedan algo confusos o mal explicados. Sin embargo, ante la carencia de obras de esta naturaleza el manual resulta ser único y, por tanto, valiosísimo. Ojalá una reforma en los planes y programas de estudio dé un nuevo impulso a la geografía, que hartamente necesita Costa Rica.

L. Meneses M.

Jean Le Coz: Editorial Ariel. Traducida al español en 1976. 340 páginas, 19 figuras, 8 láminas, mapas y gráficos.

El autor introduce la obra con el marco de referencia ("Inadecuación de las instituciones a la realidad de las estructuras vigentes") y algunos conceptos pertinentes al contenido temático (reforma agraria, "Reforma", transformación agraria, reforma parcial, revolución agrícola y contrarreforma).

Asegura el autor que "en el nivel de la posesión de los medios de producción y en el de la estratificación social es donde más se notan los defectos del sistema establecido". Por ello, en un intento de enmarcar la solución de esta desarmonía dentro de la reforma agraria, define a ésta como "el conjunto de operaciones que tienden a transformar la estructura territorial de un Estado o de una región mediante la modificación de las relaciones sociales, con el fin de asegurar la mejora de las técnicas de cultivo y el aumento de la producción agrícola". Sobre la necesidad de un programa y una decisión gubernamental, Le Coz enfatiza: "Esta intervención del poder público tendiente a realizar un mejor equilibrio entre las categorías sociales es la expresión de la ideología en la clase política dominante". En la introducción hay referencia al aspecto espacial (reforma parcial o reforma agraria) y al hecho histórico del atraso entre la época de la "Revolución Industrial" (S. XIX) y la de la "Reforma Agraria" (S. XX).

Señala también que una reforma agraria requiere de una "reorganización social" (para una mejor distribución de los bienes) y una "reintegración espacial" (para la implantación de unidades de producción más eficaces), pero, además, constituye una "Designación política". Se advierte la diferencia entre la reforma agraria de tipo liberal y la de tipo socialista. Se cierra esta introducción afirmando: "la reforma agraria es simultáneamente una modificación del rendimiento de la producción y una ordenación del espacio".

De la sublevación popular a la revolución y a la estrategia del desarrollo

La visión histórica que el autor tiene sobre la desarmonía histórica es completa pues se sitúa en los cuatro niveles de comprobación: "técnicas de producción agropecuaria, relaciones sociales, organización del espacio y relaciones económicas" (simplificado en las relaciones